

Cruz y Espada

Publicación Semanal

Redacción y Administración:
Reina, 33.

Suscripción 0'15 ptas. al mes
Núm. suelto 0'05 ptas.

NUESTRO ANIVERSARIO

Otro año ha transcurrido nuestra vida periodística, vida de trabajos, sacrificios y desengaños. Otro año ha pasado nuestra labor desinteresada sin dejar de encontrar á su paso una oposición injusta y anticristiana. Otro año en el que no han cesado las intrigas, los desvelos y los titánicos esfuerzos de los que echando en olvido Encíclicas y Normas, han trabajado nuestra muerte. Otro año sin aparecer un rayo de esperanza de que enemigos gratuitos depongan su actitud harto pasional é indigna del título de católicos que pretenden ostentar. Un año más de tener que sufrir epítetos poco caritativos, persecuciones más ó menos solapadas y vergonzosas. Un año más de pretender negarnos el derecho al aire para respirar tan necesario á la vida... Un año más de... casos y cosas que guardamos en cartera para ocasión mejor.

¿Qué han conseguido con su inno-
ble proceder nuestros enemigos? En-

tre otras cosas el disminuir el fruto que corresponde á la labor del periodismo católico y de lo que habrán de dar en su día estrecha cuenta, y también han conseguido, y se lo agradecemos de veras, el afianzarnos más y más en el lugar que ocupamos en el campo católico.

Y nada tiene de extraño que á pesar de la persecución no cunda el desaliento en nuestras filas, porque como ya hemos dicho en otras ocasiones, CRUZ Y ESPADA vive para defender la Verdad y la Justicia y por ellas se sacrificará con ánimo resuelto.

CRUZ Y ESPADA ha sido forjada al calor de los dos grandes amores que anidan en todos los pechos generosos: el amor á Dios y el amor á la Patria.

CRUZ Y ESPADA aspira á que cuanto antes sea un hecho el reinado del Sagrado Corazón en España.

En Cristo, por Cristo y para Cristo queremos luchar, padecer y morir.

Todo esto repetimos hoy una vez más, y en esto está la clave porque á pesar de los pesares resultan inútiles

los esfuerzos que se hacen para acabar con CRUZ Y ESPADA.

Y aprovechamos esta ocasión para decir muy alto y sin temor de ser desmentidos que nuestro periódico es un periódico netamente católico, y que como á tal se ha portado en toda ocasión, y porque solamente como á católico salió á la palestra y forjado al calor de los dos amores más arriba citados, desde el primer número se sometió á la Autoridad Eclesiástica y ha continuado hasta la hora presente sometido á la misma.

Los maliciosos que para sus fines ciertamente no santos pretenden presentarnos como no sumisos y no católicos, y abusando de la buena fé del pueblo le han alejado del periódico católico, tengan en cuenta que por más esfuerzos que hagan no lograrán nunca eclipsar la verdad de los hechos que sobre sus maquiavélicos planes seguirá brillando á su pesar.

No solamente al salir á la palestra presentamos á la Autoridad competente nuestra sumisión, sino que en otras muchas ocasiones la hemos reiterado.

Y con la tranquilidad de conciencia á que somos acreedores por habernos conformado á lo mandado en la Encíclica *Pascendi* de S. S. Pío X en lo referente al periódico católico, hemos permanecido sin cuidado en cuanto á las pretensiones y deseos de los que sueñan en el día que la Autoridad Eclesiástica ha de poner coto á nuestra labor católica que califican despiadadamente de *satanismo* (¡?).

Pueden seguir soñando, que nosotros seguiremos cumpliendo con nuestro deber, y bien tranquilos continuaremos en el camino emprendido seguros de que si alguna vez, involuntariamente como es de suponer, cayéramos en algún error, seremos advertidos por quien tiene autoridad para ello y conforme la voluntad expresa del Papa manifestada en las Normas dadas á los Obispos en 22 de Abril de 1911 en documento dirigido al Cardenal Primado por el Secretario de S. S. el Cardenal Merry del Val y en el que entre otras cosas se lee: "Absténganse los Obispos de reprender á nadie públicamente, á no ser por una urgente necesidad: mas si creen que hay algunos dignos de amonestación llámenlos y corrijanlos privada y paternalmente."

Por lo tanto, podremos errar, mas no seremos herejes. Sabremos atender y escuchar y bajar la cabeza por la Autoridad Eclesiástica cuando ésta haciendo uso de su derecho nos amoneste de haber incurrido en algún error, que para cuando llegue el caso tenemos ya hecho nuestro acto de sumisión que, nos hace acreedores á que se nos trate como hijos sumisos de la Iglesia y no merecedores de la corrección estrepitosa que nos desean algunos y que en todo caso será oportuna y prudente tratándose de herejes.

Hechas estas salvedades damos gracias al Dios de los ejércitos por la ayuda que hasta hoy nos ha dispensado y confiando que su apoyo no nos

ha de faltar en adelante nos hallamos dispuestos á seguir luchando por Dios y por la Patria.

Y no queremos dejar pasar esta ocasión sin presentar públicamente á nuestro amado Prelado con quien queremos vivir en perfecta armonia nuestra firme adhesión á sus enseñanzas y á su Persona.

LA REDACCION.

Patrón de la semana

BEATO SIMON DE ROJAS CONF.

Nació el Beato Simón en Valladolid el 28 Octubre del año 1552.

Conociendo los peligros á que estaba expuesto en el mundo, renunció á él y vistió el hábito de la orden de la Santísima Trinidad. Después de haber obtenido diferentes Prelacias fué nombrado por Felipe IV confesor de la Reina, admitiendo el cargo con la condición de que no se le habían de dar los títulos anejos al empleo. Afligía su cuerpo con cilicios contínuos, añadiendo á esto rigurosísimos ayunos y otras mortificaciones asombrosas. Fundó la Congregación de Esclavos de María, y poco tiempo después, conociendo se acercaba la hora de su muerte, se dispuso para ella, recibiendo los últimos Sacramentos con ejemplarísima piedad, y entregó su alma á Dios el 28 Septiembre del año 1624.

ACLARACION

A raíz de la polémica motivada por la hoja indecente, CRUZ Y ESPADA trazóse de antemano un plan determinado, que procura desarrollar á medida de sus fuerzas.

Mas, como quiera que son muchas las personas y entidades agraviadas con motivo de aquella hoja volante, pudiera ser que cada una de ellas se trazara su plan especial para descubrir y escarmentar á los cobardes calumniadores.

Celosos de nuestro plan no permitiremos que nadie por amigo que sea pretenda estorbarnos por lo que CRUZ Y ESPADA se ve en el caso de hacer constar que *SOLO RESPONDE de los artículos que publique ó haya publicado en sus columnas ya sea por cuenta propia ó copiándolos de otras publicaciones.*

Por lo tanto, nada tiene que ver nuestro semanario, con cuantos artículos se hayan publicado ó se publiquen en otros periódicos sean los que sean y llámense como se quiera, por más que dichos artículos tengan relación con el objeto de la polémica que desde mes y medio venimos sosteniendo en defensa de la verdad y de la justicia.

Solo los que se publiquen, propios ó ajenos en nuestras columnas, merecerán nuestro aplauso.

LA REDACCION.

Lo que debería ser un periódico católico

Hemos llegado á tal punto, el liberalismo, y más aún la hipocresía, se ha enseñoreado de tal manera de nuestra sociedad corrompiéndola con sus funestos principios y arteros manejos, que, á decir verdad, ya no basta ser católico de rosario, sino que se hace preciso, si queremos estar seguros y conservar la salvadora fé que nos legaron nuestros mayores, ser lo que pudiéramos llamar católicos de fusil, es decir, católicos de combate, de acción, sin perjuicio de que se sea al mismo tiempo católico de rosario como decía no ha mucho el semanario católico de Cartagena *El Arco*.

—Bien están y alabamos sobremedera la encomiadora labor de esta inmensa multitud de revistas marianas, franciscanas, etc., de estas publicaciones de carácter eminentemente religioso que por doquier aparecen y que todos conocemos. Pero no basta esto, aun siendo tan laudable como es: necesario se hace la existencia de otros periódicos (diarios ó semanarios) que mantengan vivo y constante el fuego del catolicismo verdadero, en el sentido de que ha de estar completamente exento de toda clase de mesticismos que tiendan á dorar, por poco que sea, la píldora liberal; pues ocurre, por desgracia, que tenemos entre nosotros muchos liberales que á cada momento nos ensordecen con sus ardorosas

protestas de adhesión al Papa y á los Obispos, y, por otra parte, son los que más traicionan nuestra Santa Causa. Estos son los hipócritas de quienes debemos precavernos, estos son nuestros peores enemigos: los que bajo piel de manso cordero encierran un corazón de lobo, los que con sus frecuentes muestras de cariño hacia el catolicismo pretenden impedirnos que les atacemos como traidores y falsos que son. Los demás enemigos no son de tanto cuidado como los anteriores pues se presentan cara á cara y aunque nos combatan por medios ilegales, como son la denigración y la calumnia, al menos tienen la franqueza de declararse contrarios á nuestra Religión, á nuestras ideas y á nuestra política.

Opinamos que un periódico católico no debe ser ninguna hoja de sacristía, como dijo no sé quien: para este caso están los púlpitos y, en cierto modo, las revistas y publicaciones anteriormente citadas, sin que quiera decir lo últimamente escrito que un periodista católico de acción no conceda á las causas y principios la verdadera importancia que tienen, ni pueda remontarse á la filosofía eterna que ejerce su bienaventurada influencia sobre todos los hechos humanos. Al contrario, creemos, y conforme con nuestra creencia procuraremos obrar siempre, que no se ha de entusiasmar á las masas con frases de relumbrón, dejando entibiar la fé de los que buscan ideas y doctrina en vez de vana palabrería que es con lo

que muchos suelen obsequiar á sus lectores. Nunca se ha creído conquistar almas para el Cielo con chorros de desbordante retórica ¿sería, por ventura, adaptable dicho método en los presentes tiempos de tanto indiferentismo religioso?

Yo tengo puesto mi pensamiento en un periódico que declare guerra sin cuartel á todo liberalismo, ya al abiertamente manifestado ya al que solapadamente quiere captarse nuestras simpatías haciendo pujos de católico; que admita discusión seria y reposada, que inaugure verdaderas polémicas contra el error y el modernismo, que defienda con tesón sin igual toda obra católica en el verdadero sentido de la palabra: un periódico que no se contente con relatar descarnada y escuetamente el hecho reprochable sino que lo presente á los ojos del público haciéndolo aborrecible: un periódico que deba, quiera y preste apoyo á las instituciones católico-sociales: un periódico que señale el mal allí donde esté, que llame al pan, pan, y al vino, vino, sin reticencias, sin miras económicas ni políticas de ninguna clase; que huya de personalismos y que no admita cacicatos, ni cortapisas, ni nada que pueda impedir el desenvolvimiento de obras y proyectos justos, buenos, honestos y dignos de toda alabanza. ¡Ah! Yo no quiero para mis correligionarios un diario cuyo único trabajo en pro de nuestra Santa Causa es el de ostentar bajo su título el sublime nom-

bre de católico: un diario cuyo catolicismo se reduzca á publicar los cultos de la semana: una publicación cuya labor católica no pase de la de copiar algún que otro artículo de los grandes rotativos de las principales capitales de España (sin tener la delicadeza de indicar su procedencia ó insertándolo como de propia cosecha) y á mantenernos al tanto del movimiento del clero en Menorca.

Mi periódico ha de ser como *L'Univers* de Luis Veuillot: "una obra exclusivamente organizada y dirigida por laicos, desprovistos de toda investidura, y á los que se pudiera desautorizar sin riesgo de que padeciese la autoridad jerárquica, de tal suerte, que, dijeran lo que dijeran y aunque sobre ellos cayeran censuras eclesiásticas, ellos solos fueran los comprometidos," (1)

Y somos partidarios del transcrito programa tan tierno, tan sumiso, porque no solamente fué aprobado por Pío IX sino que hasta dicho Papa lo defendió en más de una ocasión.

Y el día en que, no habiendo faltado en nada que atañe á la fé ó á las buenas costumbres, ~~un~~ periódico fuese censurado y hasta prohibido por la autoridad eclesiástica, como acaeció á *L'Univers* que fué amonestado y aún prohibido por el Arzobispo de París, monseñor Sibous, por el Obis-

(1) Tomamos estas notas de un artículo de Francisco Melgar titulado *Un libro para los de casa*. Véase *La Gaceta del Norte* número correspondiente al 8 de Agosto 1913.

po de Orleans, monseñor Dupauloup y por monseñor Guitiert, callaria y me resignaría como hizo el gran Veillot, pero también consideraría aplicables á mi humildísima persona las públicas manifestaciones de simpatía que inspiraban al Papa el celo, la discreción, la humildad, el talento y la disciplina del escritor censurado á quien dirigió las siguientes consoladoras palabras cuando éste hizo su tercer viaje á Roma en 1859.

“Jamás has salido hasta ahora del camino recto, y espero que nunca le abandonarás.”

JUAN ESTELRICH.

Ex-redactor de *Gaceta de Menorca*.

Mahón 15 Septiembre 1913.

SIGUE LA RACHA

Barcelona... “Me ha sorprendido la difamación de que su muy apreciada y querida familia ha sido objeto por conocer su intachable conducta y los beneméritos esfuerzos que siempre en pró de la Religión han hecho ustedes no reparando en sacrificios para fomentar toda obra germinamente católica.

El verdadero católico de acción debe sufrir persecución”.

ANTONIO BARBARÁ.

Doctor en medicina.

Barcelona... “Protesto de las infamias de que han sido Vdes. víctimas, no pudiendo decirle sino que

debe ser uno del montón infame de desahogados y frescos, quien ha podido echar la especie, pues la familia Cavaller aquí lo mismo que en Ciudadela, no cabe duda que no solamente es digna de los mayores respetos sino que su reputación es intachable en todos los terrenos.

Aparte de todo, le felicito y ruego haga extensivo mi voto á toda su familia, que ha aumentado con ello aún más si cabe su prestigio, que tan alto dice para la Religión y la Patria emblema que no dudo desconocen los canallas á que aluden los valientes números de CRUZ Y ESPADA.

SALVADOR GARÇON.

Ex-Secretario y Celador del Apostolado de la Oración de Sta. María de Jesús.

Barcelona... “Uno mis protestas de amigo á las muchas que ya habrás recibido, aconsejándote que procures averiguar quienes han sido los autores y tomándote la justicia por tu mano, les des su merecido”.

FRANCISCO FABRELLAS.

Barcelona... *Congregación de la Misión de San Vicente Paúl:*

“...nosotros los abajo firmados, Director y Secretario del Apostolado de la Oración de San Vicente de Paúl de Barcelona, concedores por la experiencia de muchos años de la honorabilidad de la familia Cavaller y en particular de dos miembros de ella, Juan y José, fundadores de nuestro Apostolado y José mientras estuvo en ésta su dignísimo é infatigable Secretario, que aun todos re-

cordamos con gozo y le echamos de menos en muchas ocasiones, *protestamos*, en nombre propio, en nombre de la Junta Directiva, de todo el Apostolado en número de 1800 asociados, de las calumnias, y falsas imputaciones de que ha sido objeto la citada familia Cavaller, por medió de la hoja referida y nos honramos en que nuestro antiguo Secretario del Apostolado y particular amigo nuestro haya sido digno del odio de los enemigos de Dios.

Felicitemos, pues á V. y familia de lo íntimo de nuestra alma y le rogamos continúe en su puesto de honor peleando como buen soldado de Cristo.“

El Director,

DOMINGO VALERI, Pbro.

El Secretario,

LUIS FERNANDEZ.

La rectificación postrera

Don Juan Sol y Ortega no era un sectario ni se distinguió nunca mucho por sus ataques á la Religión.

Sufrió, sin embargo, la influencia del ambiente anticatólico que se respira en el campo republicano español, y si no un enemigo implacable, siempre fué un adversario franco, que á veces como cuando los sucesos de la semana trágica de Barcelona, por afanes populacheros, rebasó los límites que la lealtad impone.

Nos place recordar en su favor el

haber reprochado en nombre de la buena educación y de los respetos que merecen la conciencia y las opiniones ajenas, la conducta de Azzati aquel día en que el diputado por Valencia blasfemó como una bestia en pleno Parlamento español. Sol y Ortega en un corro de los pasillos del Congreso dijo entonces que era el primero en condenar el desmán del italiano, considerándose tan ofendido en sus sentimientos, como se podía sentir cualquier creyente católico.

En otra ocasión le invitaron á una propaganda por toda España en favor de la Escuela Moderna.

Sol y Ortega contestó en estos términos elocuentes:

—“No puedo adherirme, porque si yo tuviese hijos los enviaría á los Escolapios.”

Le faltaba no obstanté valentía y estas clarividencias sufrían lamentables eclipses cuando creía que era un peligro para su popularidad de caudillo demagogo.

Yo, que conocía estas intimidaciones de su vida, creí siempre que, llegada la hora suprema, Sol y Ortega corroboraría la frase famosa de Aparisi:

—“Un momento ha de llegar en que todos los hombres de la derecha y de la izquierda, si un rayo de luz no falta en nuestros cerebros, hemos de sentirnos casi correligionarios.”

El momento llegó para D. Juan Sol y Ortega.

Su hermana estaba junto á la cabecera del lecho. El enfermo abrió

los ojos para fijarlos en la virtuosa señora:

—¡Hermana mía, eso se val

La buena mujer dió un grito de angustia.

—¡Qué vayan por el médico, que mi hermano se ha puesto peor!

El viejo republicano le detuvo con un ademán.

—¡El médico! ¿para qué? ¡Que vayan por un cura!

Volaron en busca del confesor y don Juan Sol y Ortega murió pensando en que necesitaba más de los auxilios del sacerdote que de los servicios del médico.

Y otra vez la sentencia inmortal de Aparisi Guijarro se ha cumplido.

¡En paz descansen el distinguido correligionario!

CIRICI Y VENTALLÓ.

GRAN FONDA JAIMISTA

DE

JOSÉ ARTIGAS

Calle Aneha, 23, 1.º

frente á la iglesia de la Merced

BARCELONA

Punto céntrico.—A poca distancia de los tranvías que pasan por frente de las Estaciones de ferrocarriles.

NOTICIAS

Ciudadela.—El miércoles día 17, tuvo lugar en el Círculo Artístico de

Ciudadela un grandioso mitin convocado por la Comisión organizadora de la sociedad *Nostra Terra* con el objeto de protestar del defectuoso servicio de vapores correos.

Tomaron la palabra los Sres. Polo, Junyent, Torrent y Pons, abogando todos para que se exigiera á la Compañía el exacto cumplimiento del contrato estipulado á fin de no lastimar los intereses de la población.

El numeroso público que concurrió al acto aplaudió frenéticamente á los oradores quedando acordada para el día siguiente una imponente manifestación.

Y en efecto al mediodía del jueves, reunióse en la espaciosa plaza del Borne una imponente multitud que dirigióse á las Casas Consistoriales en donde se hallaba reunido el Ayuntamiento. El concejal Sr. Cavaller que se había puesto al frente de la manifestación, acompañado del Diputado provincial Sr. Canet y del Presidente de *Nostra Terra* Sr. Pons, (D. Bernardo) dió lectura á una enérgica protesta que fué acogida en aplausos y muestras de asentimiento por el Sr. Alcalde D. Gabriel Saura, quien manifestó á los reunidos que comprendiendo la razón que asistía al pueblo el Ayuntamiento se ponía incondicionalmente á su disposición.

La manifestación dirigióse de nuevo á la Plaza del Borne, en donde los comisionados dieron cuenta de sus gestiones que fueron acogidas con aplausos y vivas á Ciudadela.

Por la tarde se expidieron telegramas al Ministro de Fomento, Delegado, Diputado Sr. Lansó y á la Compañía "La Marítima".

Un aplauso sincero á *Nostra Terra* y á todo el pueblo ciudadelano.

A. MOLL CAMPS.—CIUDADELA